



OFICINA DE
COORDINACIÓN DEL
DESARROLLO DE LAS
NACIONES UNIDAS
.....



COVID-19
RESPUESTA
.....

REPORTE DE RESULTADOS 2020



NACIONES UNIDAS
PANAMÁ
.....

MARZO 2021



Foto ©PNUD Panamá/JoseAnguizola

Contenido

I.	PREÁMBULO	3
II.	EQUIPO DE LA ONU EN PANAMÁ.....	4
III.	SOCIOS CLAVE DE LA ONU EN PANAMÁ.....	5
IV.	CAPÍTULO 1:	
	AVANCE EN EL CONTEXTO DE DESARROLLO DE PANAMÁ.....	7
	TENDENCIAS CLAVE PARA EL DESARROLLO DE PROBLEMAS EMERGENTES.....	9
V.	CAPÍTULO 2.	
	COVID-19: RESPUESTA DE PANAMÁ.....	10
VI.	CÁPITULO 3	13
	APOYO A LAS PRIORIDADES NACIONALES DE DESARROLLO A TRAVÉS DEL UNDAF	14
	RESULTADO 1. POLÍTICAS INTEGRALES PARA LA EQUIDAD Y LA INCLUSIÓN	15
	RESULTADO 2 GOBERNANZA, DIÁLOGO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL....	18
	RESULTADO 3. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y CRECIMIENTO INCLUSIVO.....	21
	ALIANZA Y FINANCIACIÓN PARA LA AGENDA 2030.....	23
	ONU PANAMA: TRABAJO INTEGRADO, COHERENCIA Y EFICIENCIA EN LA ENTREGA DE AYUDA HUMANITARIA.....	26
	EVALUACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS.....	27
	PANORAMA FINANCIERO Y DE MOVILIZACIÓN DE RECURSOS.....	29
VII.	CAPÍTULO 4	30
	ACCIONES CLAVE DEL UNCT 2021.....	31
VIII.	ACRÓNIMOS.....	32

Preámbulo

El año 2020 pasará a la historia, mientras las Naciones Unidas cumplía sus 75 años de existencia, un nuevo virus volvía a poner a la organización y a toda la humanidad a prueba; siendo un año que difícilmente podremos olvidar por los grandes desafíos que nos deja.

La pandemia por COVID-19, producida por el virus Sars-CoV-2, detuvo el desarrollo y la economía global. Frente a este nuevo virus para el que no existía vacuna, ni tratamiento claro disponible, los países necesitaron recurrir a la aplicación de estrictas cuarentenas. Panamá tuvo una de las cuarentenas más largas y rígidas del mundo, es además uno de los pocos países que tras un año de pandemia, aún no ha abierto las escuelas.

Desde que se anunciaron los primeros casos de COVID-19 a nivel internacional, la ONU en Panamá apoyó técnicamente al Gobierno Nacional en la preparación de la respuesta a COVID-19 de manera integrada y coordinada en el ámbito de: salud, social, económico, protección del medio ambiente, y buscando esfuerzos para que ninguna persona se quede atrás, especialmente, aquellas personas que se encontraban en situaciones de mayor riesgo socio económico o de vulneración de sus derechos. Para esto se diseñó el Plan de Respuesta del Sistema de Naciones Unidas a la Crisis del COVID-19 (SERP), que sirvió como eje fundamental para coordinar el trabajo interagencial y de apoyo al gobierno y a la población panameña.

El cierre de fronteras para tratar de contener la pandemia dejó a miles de migrantes varados. El Sistema de las Naciones Unidas redobló sus esfuerzos de manera decidida y coordinada con las autoridades nacionales para atender a la población migrante y las personas que necesitaban protección.

Hacia finales de año mientras la población panameña seguía luchando para afrontar la pandemia del COVID-19, las intensas lluvias generadas los huracanes ETA y IOTA ocasionaban desbordamientos de ríos, deslaves y derrumbes en el país. Aunque el impacto no fue tan grave como en otros países de la región, la pérdida de vidas humanas, destrucción de los hogares, daños en los de acueductos comunitarios, deterioro de los caminos de producción y los daños en las cosechas y cultivos dejaron grandes pérdidas económicas.

El Sistema de las Naciones Unidas se organizó para dar respuesta a la crisis de manera conjunta.

Durante, el 2020, en el año de cierre del Marco de Asistencia para el Desarrollo de las Naciones Unidas de Panamá para el período 2016-2020 (UNDAF), y mientras se diseñaba del nuevo Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible para el periodo 2021-2025, el SNU afrontó todos los retos descritos con anterioridad, de manera innovadora y adaptándose a la modalidad de trabajo virtual.

Las emergencias generadas por el nuevo coronavirus, el paso de los huracanes y otras crisis emergentes nos deja como una de las principales lecciones aprendidas: la necesidad de continuar fortaleciendo el Sistema de Coordinación de Desarrollo de la ONU para garantizar que nadie se quede atrás.

Cristian Munduate
Coordinadora Residente de la ONU en
Panamá

Equipo de la ONU en Panamá



21

Agencias, fondos y programas contribuyeron en la implementación del UNDAF

El trabajo de las Naciones Unidas en el país está centrado en la gente y se enfoca en apoyar al estado panameño a cerrar las brechas de desigualdad y pobreza.

Las Naciones Unidas en Panamá inicia operaciones en 1951. En 2005, se constituye en el país el Centro Regional de las Naciones Unidas en América Latina. En la actualidad, operan diversas agencias, fondos, programas y oficinas de la ONU con programas nacionales, subregionales y regionales.

Están presentes en Panamá: ACNUR, Banco Mundial, CINU, FAO, FIDA, OACNUDH, OCHA, OIM, OIT, OPS/OMS, ONU MUJERES, ONUSIDA, ONUDI, PMA, PNUD, PNUMA, UNFPA, UNDRR, UNODC, UNOPS, UNICEF, Voluntarios ONU. Además, durante el año 2020, Panamá se benefició del apoyo de entidades no residentes como CEPAL, IAEA y la UNESCO.

Todas las agencias, programas y fondos generan sinergias para cumplir con los compromisos de la Agenda 2030 y los ODS.

Socios clave de las Naciones Unidas

ALIADOS



+40 SOCIOS DEL SECTOR GUBERNAMENTAL



+25 ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL



3 GREMIOS Y REPRESENTANTES DEL SECTOR PRIVADO



3 INSTITUCIONES ACADÉMICAS

Para fortalecer la respuesta ante la emergencia por COVID-19 y acelerar resultados a favor de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Sistema de las Naciones Unidas (SNU) en Panamá reforzó sus espacios de consultas e interacción con diferentes socios estratégicos a nivel gubernamental, académico, sector privado, multilateral y la sociedad civil en general.

El SNU en Panamá mantiene una agenda común con más de 40 socios gubernamentales, entre los que podemos destacar; Ministerio de Gobierno (MINGOB), Ministerio de Relaciones Exteriores (MIRE), Ministerio de Educación (MEDUCA), Ministerio de la Presidencia, Ministerio de Salud (MINSAL), Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (MITRADEL), Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Ministerio de Obras Públicas (MOP), Ministerio de Seguridad Pública (MINSEG), Ministerio de Ambiente (MiAmbiente).

Otras entidades públicas aliadas de la ONU son: Contraloría General de la República, Defensoría del Pueblo, Autoridad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (AMPYME), Instituto Nacional de la Mujer (INAMU) Instituto Nacional de Formación Profesional y Capacitación para el Desarrollo Humano (INADEH), Servicio Nacional de Migración (SNM) y el Servicio Nacional de Fronteras (SENAFRONT).

Entre los principales donantes y socios multilaterales de la ONU en Panamá podemos destacar, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Unión Europea, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Oficina de Población, Refugiados y Migración de los Estados Unidos, Fondo de Acción Humanitaria para la Infancia, Fondo Global; la Comisión Europea, Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, Fondos Canadienses CA-CAD, la Oficina Internacional de Asistencia Antinarcóticos y Cumplimiento de la Ley, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

De igual modo, se trabaja en colaboración con más de 25 organizaciones entre las que podemos destacar CIAM, Espacios Creativos, Movimiento de Mujeres, Voces Vitales, CONAMUIP, PROBIDSIDA, Nutre Hogar, AMUPA, Mar Viva, Alianza de Mujeres, y el grupo de organizaciones y empresas miembros de los Aliados por la Niñez, entre otras.

Desde el sector académico, las Naciones Unidas trabaja con la Universidad de Panamá (UP), la Universidad Tecnológica (UTP) y la Universidad Autónoma de Chiriquí (UNACHI). En tanto con el sector privado consolidamos alianzas y acciones a través de APEDE, SUMARSE (Pacto Global), la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura, entre otras.

Capítulo 1.

Avance en el contexto de desarrollo de Panamá



Foto ©Banco Mundial

Avances clave en el desarrollo: Contexto de Panamá



Foto ©OPS-OMS Panamá

Desde el 9 de marzo de 2020 que se registró el primer caso por COVID-19 en Panamá, hasta el 31 de diciembre, se diagnosticaron 240 mil casos de COVID-19, que suponen cerca del 6% de la población. Durante ese período, más de 4 mil personas perdieron la vida a causa del virus, reflejando una letalidad de casi 1.7%.

El gobierno de Panamá declaró el estado de emergencia nacional y las medidas de restricciones de movilidad establecidas dejó evidenciadas las grandes brechas de desigualdad en el país en el área de salud, protección y educación.

El estado de emergencia implicó la cancelación de los servicios educativos infantiles, primarios, secundarios y terciarios presenciales a nivel nacional, siendo los hogares los que asumieron las tareas de cuidado y de aprendizaje.

De igual modo, el cierre de las fronteras en toda la región trajo como consecuencia que más de 2,500 personas migrantes, entre hombres, mujeres y niños quedaran imposibilitados de continuar su viaje hacia el norte del continente.

Las restricciones de movilidad también representaron un riesgo para las mujeres víctimas de violencia quienes quedaron encerradas con su agresor, sin posibilidad de acceder a servicios esenciales de atención.

La población LGTBI, así como las personas viviendo con VIH también se vieron afectadas con las restricciones de movilidad y enfrentaron dificultades para acceder a los tratamientos antirretrovirales y servicios de salud, entre otros desafíos que afectaron con más fuerza la vida de las personas que estaban más rezagas social y económicamente.

El impacto económico y social, resultado de la crisis sanitaria redujo la recaudación de los ingresos corrientes, hasta 4,886.3 millones de dólares. El impacto afectó toda la dinámica económica, la deuda externa durante el año 2020 alcanzó los 7,561.7 millones de dólares, se incrementó el desempleo (18.5%), es decir que se perdieron puestos de trabajo acumulados en más de dos décadas.

Los sectores más afectados fueron Comercio, Construcción y Turismo. La informalidad aumentó en un 7.9% llegando al 52.8%, por lo que, en un año, se perdieron más de diez años de avance en la reducción de la informalidad.

Para hacerle frente a varios de los desafíos económicos que generó la pandemia, el Gobierno Nacional adecuó sus normas laborales para suspender contratos de trabajo, adecuar las jornadas laborales y reglamentar el teletrabajo. De igual modo, adoptó otras medidas económicas y comerciales como prorrogar el pago de impuestos; eliminar los aranceles de los productos sanitarios y de bioseguridad; entre otras disposiciones.

que se pueden adquirir; establecer un margen de comercialización para artículos de limpieza y aseo personal.

Las medidas implementadas a raíz de la respuesta a la emergencia han generado que para el año 2021, el déficit fiscal ascenderá a más de 4,500 millones de dólares. La reactivación económica inclusiva en el país debe considerar el hecho de que la pobreza por ingresos y la informalidad en Panamá tiene entre sus explicaciones el poco desarrollo del sector primario. Más de dos tercios de los pobres se ubican en el sector rural, por lo que 5 de cada 10 mujeres rurales carecen de ingresos propios. Por lo que entre más baja es la línea de pobreza mayor será la concentración de pobres en las áreas rurales.

En el corto plazo, para lograr la recuperación integral, debe reorganizarse la inversión pública y las prioridades nacionales por lo que el Plan Estratégico de Gobierno debe ser revisado y adecuado. Considerando los puentes entre las medidas de emergencia y las políticas públicas para retomar la senda de la Agenda 2030.

PRIORIDADES PARA ALCANZAR LA SOSTENIBILIDAD Y EL EQUILIBRIO DE INGRESOS EN PANAMÁ



2020: Tendencias clave para el desarrollo y problemas emergentes



Foto ©FAO Mesoamérica

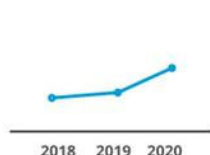


2020



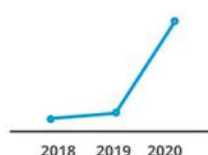
POBLACIÓN

4.278.500 M



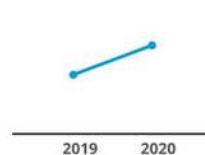
DESEMPLEO
2020

11.4% ↑



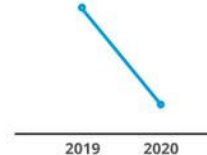
INFORMALIDAD
2020

7.9% ↑



POBREZA
2020

3.2% ↑



POBREZA EXTREMA
2020

0.2% ↓

*Fuentes: OCR, INEC y CEPAL

Capítulo 2.

COVID-19: Respuesta de Panamá



**COVID-19
RESPUESTA**



**BENEFICIARIOS
ALREDEDOR DE
MEDIO MILLÓN
DE PERSONAS**

**13 TONELADAS
MATERIALES DE
BIOSEGURIDAD**



**+ 9 MIL
GEL ALCOHOLADO**



**+ 5 MIL
BOLSAS
DE COMIDA**



**+ 60 MIL
CARPAS**



**+ 1,5M USD
EQUIPOS Y
CONSUMIBLES DE
LABORATORIO**



**+ 50 MIL
MATERIAL LÚDICO
PARA NIÑOS**



Sistema de la ONU en Panamá: una respuesta integrada frente a la pandemia



Foto ©OPS-OMS Panamá

El Gobierno de Panamá atendió rápidamente la emergencia sanitaria generada por el COVID-19. La coordinación y liderazgo del Gobierno así como la conformación de un equipo interinstitucional fue y ha sido clave para proteger muchas vidas en el país.

Para el Sistema de las Naciones Unidas todas las vidas son importantes, y nuestro principal objetivo, es que ninguna persona se quede atrás. Por tal razón, desde el anuncio de los primeros casos de COVID-19 a nivel internacional, la ONU en Panamá apoyó técnicamente al Gobierno en la preparación de su respuesta para hacer frente a la pandemia.

La respuesta integrada del SNU en Panamá buscó alinear esfuerzos para que ninguna persona se quede atrás ante la pandemia, especialmente, aquellas personas que se encuentran en situaciones de mayor vulneración de derechos. El acompañamiento técnico en materia de salud desde el comienzo fue liderado por la OPS/OMS.

De igual modo, las agencias, fondos y programas como UNODC, ONUSIDA, UNICEF, OCHA, FAO, PNUD, y la Oficina de la Coordinación sumaron

esfuerzos entregando materiales de bioseguridad a las autoridades nacionales para atender la emergencia en todas sus esferas.

Para garantizar la educación de niños, niñas y adolescentes, UNICEF, UNESCO y PNUD trabajaron en coordinación con el Ministerio de Educación en la búsqueda de soluciones para que los niños, niñas y adolescentes continuarán con su educación, especialmente aquellos niños y niñas que no cuentan con el acceso a tecnología en las comunidades rurales, indígenas y en zonas urbanas en las que habitan personas de escasos recursos. Por otra parte, FAO y PNUD trabajaron en el diseño, la implementación y el monitoreo del programa "Estudiar sin hambre".

En los temas relacionados con la prevención de todo tipo de violencia, especialmente contra mujeres, niñas y niños, agencias como UNFPA, ONU Mujeres, UNICEF y PNUD coordinaron con las autoridades nacionales para garantizar que los servicios para mujeres, niñas y las adolescentes víctimas de violencia se brinden a tiempo y con el enfoque de derechos humanos.

Del mismo modo, el UNFPA, la Oficina de la Coordinación Residente y el CINU en colaboración con las agencias miembros del Grupo de Género entre estas ONU MUJERES, PNUD, UNICEF, junto con el MIDES, INAMU y SENNIATF desarrollaron campañas de comunicación para proveer información sobre la prevención de la violencia contra las mujeres, las niñas y las adolescentes.

ONU Mujeres y PNUD trabajaron en un estudio sobre el impacto socioeconómico de la carga del trabajo no remunerado sobre las mujeres durante el COVID-19. Ambas agencias, acompañaron técnicamente a las autoridades nacionales para garantizar que el enfoque de género se incluya en la respuesta socioeconómica a COVID-19.

ONUSIDA, PNUD y UNFPA unieron esfuerzos para garantizar el suministro de tratamiento retroviral a las personas que viven con VIH durante la emergencia COVID-19, especialmente, aquellas personas que viven en las áreas apartadas de las ciudades y que por las dificultades económicas y restricciones de horarios les era difícil buscar sus tratamientos durante la cuarentena.

Las casi 2,500 personas migrantes que cruzaron la frontera entre Panamá y Colombia, antes del cierre de las fronteras internacionales se vieron impactados negativamente. Para garantizar su protección, alimentación, salud e higiene, el Grupo de Movilidad Humana de la ONU proveyó alimentos, soluciones habitacionales, vestimenta, protección, salud, saneamiento básico y equipos de bioseguridad. Las personas que requieren protección de asilo reciben apoyo y orientación de ACNUR. La OACNUDH también trabajó con la Defensoría del Pueblo para aumentar sus capacidades de monitoreo y seguimiento frente a la situación que enfrentaba la población migrante.

UNFPA y ONUSIDA brindaron asistencia para que las mujeres migrantes embarazadas se les garantizaran sus derechos a la salud sexual y reproductiva, incluida la atención a mujeres VIH positivas.

Las personas privadas de libertad, incluidos hombres, mujeres y adolescentes también fueron parte de la respuesta contra el COVID-19, el esfuerzo coordinado de agencias, fondos y programas como UNODC, PNUD, ONU Mujeres, OACNUDH, ONUSIDA y UNFPA ha sido relevante para garantizarles un trato digno durante la emergencia.

ONU Mujeres, UNFPA, UNODC y PNUD proporcionaron suministros de higiene personal para los Centros de rehabilitación de mujeres, los Centros de Privados de Libertad de adultos y los Centros de Cumplimiento de adolescentes. Y UNODC y ONUSIDA coordinaron con el Ministerio de Gobierno para garantizar que las personas privadas de libertad tengan acceso a la salud en medio del COVID-19.

FAO apoyó al MIDA y al MIDES en la inclusión de familias productivas en la respuesta socioeconómica nacional, contribuyendo a la seguridad alimentaria de las familias que viven en comunidades indígenas.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) donó un sistema de calentamiento solar de agua al Hospital Modular COVID-19. El sistema basado en energía solar genera hasta 1,200 litros de agua caliente por día para la higiene y limpieza del hospital.

El PNUD dirigió la preparación del estudio socioeconómico del impacto de COVID-19 en Panamá con el apoyo técnico de todas las agencias, programas y fondos de la ONU.

La emergencia de COVID-19 evidenció y reforzó la necesidad de contar con un Sistema de Coordinación de Desarrollo de las Naciones Unidas fuerte para garantizar que no dejamos a nadie atrás.

Capítulo 3.

Apoyo a las prioridades nacionales de desarrollo a través del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Panorama de Resultados: Áreas prioritarias de la cooperación

El trabajo de las Naciones Unidas en Panamá durante el 2020, estuvo centrado en las personas y se enfocó en acompañar técnicamente al Estado panameño a cerrar las brechas de desigualdad y pobreza que impiden a todas las personas disfrutar de sus derechos humanos y alcanzar su máximo potencial ajustando su cooperación a la emergencia de salud generada por la pandemia de COVID-19 e impulsando paralelamente el compromiso de avanzar con la Agenda 2030 y los ODS de “no dejar a nadie atrás.

El Equipo de País del SNU (UNCT), se concentró en la implementación del último año del UNDAF 2016-2020, mientras también daba respuesta a la emergencia generada por el nuevo coronavirus.

De este modo, alineó sus intervenciones al Plan de Respuesta del Sistema de las Naciones Unidas a la crisis del COVID-19 (SERP), el Plan Nacional de Respuesta al COVID-19 del Gobierno de Panamá, el Plan de Recuperación Económica del Gobierno de Panamá, el marco de Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata al COVID-19, el Análisis de Impacto Socioeconómico del COVID-19 del Equipo País de las Naciones Unidas en Panamá y el Plan de Preparación y Respuesta al COVID-19 de la OPS / OMS.

La atención a la pandemia por COVID- 19 y otras emergencias como el paso de los huracanes ETA e IOTA estuvieron en el centro del trabajo de las Naciones Unidas y permearon las tres áreas del UNDAF.



2.2. UNDAF 2016-2020: prioridades, resultados y productos

1

Políticas Integrales para la Equidad y la Inclusión (Acceso a servicios de calidad) El SNU ofreció su apoyo a las autoridades y contrapartes nacionales para cerrar las brechas de desigualdad y mejorar el acceso a servicios de calidad que contribuyeron a la ampliación de los sistemas de protección y de cuidados, mejor calidad y cobertura de la educación, acceso a servicios de salud de calidad.



Foto ©FAO Mesoamérica

Durante el 2020, gran parte de la cooperación del SNU en Panamá estuvo centrada en esta área de resultado con un amplio enfoque en los temas de provisión de servicios esenciales en salud para las diversas poblaciones, entrega de insumos de bioseguridad, acompañamiento técnico para la adaptación de la educación a distancia, así como apoyo humanitario frente a los estragos generados por el paso de las tormentas ETA y IOTA.

La educación fue lo primero que se paralizó en Panamá a raíz de la pandemia por COVID-19, en la segunda semana de marzo. El MEDUCA recibió apoyo técnico de ACNUR, FAO, PNUD, UNESCO, UNICEF y UNOPS para el proceso de adaptación de la educación a distancia en situaciones de emergencia y la formación de docentes, supervisores y directores de escuelas oficiales en educación para el desarrollo sostenible, liderazgo, enfoque integral escolar, plataformas tecnológicas y bioseguridad en modalidad virtual. UNESCO brindó asistencia técnica en monitoreo y evaluación del sistema educativo a distancia en el contexto de la pandemia. La contribución de UNICEF junto con el de otras agencias de la ONU garantizó al acceso a la educación de 394,813 niños (55.8% de los 706,942 estudiantes matriculados).

De igual modo, aseguró la continuación de los servicios educativos en los niveles preescolar, primario y secundario mediante la enseñanza a distancia, incluida la educación intercultural para los niños indígenas y 3.250 maestros y supervisores fortalecieron sus capacidades en el aprendizaje a distancia y el uso de la tecnología. Por su parte, UNOPS impulsó la transformación digital de los sistemas de información del MEDUCA para la eficiencia en la asignación de recursos y orientar las decisiones de política educativa.

A pesar de los cierres de las escuelas, el programa gubernamental Estudiar sin Hambre continuó funcionando, ya que se integró a las acciones del Plan Panamá Solidario, para enfocarse particularmente en Educación Alimentaria y Nutricional a distancia, así como en mejorar los comedores y cocinas en las escuelas participantes. FAO con el apoyo financiero del BID apoyó con 365,000 dólares que permitieron la implementación del programa piloto inicialmente en cuatro escuelas beneficiando a cientos de niños y niñas.

Para facilitar el acceso a las modalidades de educación virtual de la población refugiada y solicitantes de asilo, ACNUR donó dispositivos portátiles y puntos de acceso a internet para aumentar la retención y culminación del año escolar.

Con el fin de atender la pandemia, mantener los servicios de salud operativos y acompañar la comunicación para promover las medidas de prevención contra el virus, ACNUR, CINU, IAEA, OIM, OPS/OMS, ONUSIDA, OACNUDH, Oficina de la Coordinación Residente, PNUD, UNICEF brindaron apoyo y asistencia técnica a las autoridades de salud para hacerle frente a la pandemia y reducir las posibilidades del colapso del sistema de salud en Panamá frente al incremento de casos.

El apoyo brindado por las Naciones Unidas en Panamá implicó la donación de más de 13 toneladas de equipos de protección personal (EPP) e insumos por más de 1,5 millones de dólares. De igual modo, se dio asistencia en la compra de insumos biológicos a través del Fondo Rotatorio del Programa Ampliado de Inmunizaciones, por más de 24 millones de dólares. Por otro lado, se fortalecieron los laboratorios con insumos, reactivos y suministros de bioseguridad, entre estos EPP y armarios de laboratorios para el manejo y análisis de muestras, e igualmente se dictó capacitación al personal de las instituciones de salud y laboratorios encargados de la detección del COVID-19.

Con el objetivo, de tener material informativo y educativo para las poblaciones indígenas, OACNUDH preparó diversos materiales pedagógicos sobre prevención de COVID-19 en 5 lenguas indígenas (Guna, Wounaan, Ngäbe, Nasso Tjer Di, Emberá) con el apoyo de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá (CONAMUIP).

Las restricciones de movilidad también afectaron a las personas viviendo con VIH. De acuerdo con los datos del MINSA en 2019 se registraron 1,460 nuevos casos de VIH afectando mayormente a la población entre 20 y 39 años de edad. En medio de la pandemia, el SNU apuntó sus esfuerzos para atender las necesidades de esta población apoyando al proyecto Transición para una Respuesta Sostenible al VIH y la Tuberculosis (2019 – 2020), se proporcionaron insumos médicos y de protección al personal de salud y también a las ONG's. Se acompañó en el desarrollo del diseño e implementación de la metodología del ciber abordaje para atender las necesidades de las poblaciones viviendo con VIH y en mayor riesgo de contagio; mientras que se coordinó y trabajó con las organizaciones de base comunitaria para lograr la entrega de los tratamientos antirretrovirales a tiempo.

Los esfuerzos en materia de VIH/SIDA fueron liderados por PNUD y ONUSIDA.

UNICEF y UNFPA apoyaron en la provisión de servicios para la atención en salud materno infantil mediante el control a mujeres gestantes y seguimiento nutricional a niños de 0 a 5 años; mientras que OPS/OMS apoyó al MINSA para la implementación del sistema Informático Perinatal.

Las agencias, fondos y programas que conforman el Grupo de Género de las Naciones Unidas apoyaron en la coordinación interinstitucional, sector privado y sociedad civil para mantener abiertos los albergues de atención para las mujeres víctimas de violencia doméstica, acompañaron la elaboración de la Guía para víctimas de violencia doméstica e igualmente lanzaron una campaña de sensibilización e información “No estás Sola” a través de medios digitales en la que proveían información sobre líneas de atención offline y digital. De igual modo, se donaron insumos de bioseguridad para las mujeres privadas de libertad del Centro Femenino de Rehabilitación Cecilia Orillac de Chiari (CEFERE).

Durante el 2020, el Sistema de las Naciones Unidas desarrolló diversas iniciativas y campañas de comunicación digitales y offline para sensibilizar, educar e informar en las que se daban a conocer los canales de denuncias y también sobre cómo prevenir y evitar la violencia de género, entre estas se encuentra la campaña de la Mascarilla Violeta apoyada por 12 agencias de la ONU, 4 instituciones públicas y 3 gobiernos locales, Letras contra la Violencia, No la Normalices y una campaña de comunicación digital para promover las masculinidades positivas.

De igual modo, se continuaron los esfuerzos para cerrar la brecha de desigualdad de género en el sector privado, a través de la iniciativa de Paridad de Género (IPG). También, se acompañó al Gobierno de Panamá en su adhesión a la Coalición Internacional sobre la Igualdad Salarial (EPIC). Durante el 2020, también se brindó apoyo técnico al Ministerio de Trabajo (MITRADEL) para la inclusión de los temas de violencia y acoso laboral en las políticas y programas que lidera el MITRADEL. Los esfuerzos para la adhesión de Panamá al EPIC fueron acompañados por la OIT, PNUD y ONU Mujeres.

Personas migrantes en Panamá: entre sueños, miedos y esperanzas en medio del COVID-19



Foto ©UNICEF/Panamá

Las mujeres, hombres, niños y niñas que consiguen llegar a la Provincia de Darién han superado un trayecto de entre 4 a 7 días de duras caminatas por un extenso y duro territorio de selva tropical húmeda que conecta la frontera de Panamá y Colombia, conocido como el “Tapón del Darién”. Este tramo inhóspito de selva tropical ha sido catalogado por muchas de las personas migrantes como uno de los tramos más difíciles de transitar, en el que se enfrentan a diversos peligros que van desde picaduras de serpientes e insectos, violaciones, robos y hasta la muerte.

En la República de Panamá, existen cuatro estaciones de recepción migratoria, tres de estas se encuentran en la provincia de Darién y la cuarta en Los Planes de Gualaca en la Provincia de Chiriquí, limítrofe con Costa Rica.

Previo al COVID-19, las personas pasaban en promedio siete días en las Estaciones Migratorias, sin embargo, frente al COVID-19, la espera se les hizo larga, y sus recursos económicos para continuar su viaje, comer, y cubrir sus necesidades básicas poco a poco se iban agotando.

Las cuatro estaciones migratorias albergan un total de 2,527 personas migrantes entre hombres, mujeres, niños y niñas de origen caribeño, africano y asiático, en su mayoría de nacionalidad haitiana, congoleña, bangladesíes, yemeníes, entre otras.

Para las personas migrantes, el COVID-19 entorpeció sus sueños de llegar a Canadá y a los Estados Unidos, y a su vez, sin comida, agua, ropa y sin dinero, su futuro al inicio de la pandemia era incierto; con el acompañamiento y apoyo de las Naciones Unidas, las ONG's y el Gobierno Nacional se ha logrado mantener el suministro de agua potable, proveer alimentación, proveer respuesta de alojamiento, kits de higiene, entre otros insumos básicos.

Grupo de Movilidad Humana:
ACNUR, OIM, OACNUDH,
OCHA, ONUSIDA, OPS/OMS,
PNUD, UNFPA, UNICEF,
UNODC

Las agencias, fondos y programas miembros del **Grupo de Movilidad Humana de las Naciones Unidas en Panamá** acompañaron la asistencia humanitaria de la población migrante y refugiada en Panamá, brindando especial atención a la población migrante que se encuentra en las estaciones migratorias en las fronteras con Colombia y con Costa Rica cuyo número asciende a casi 2,500 personas entre niños, niñas y adultos.

Desde las Naciones Unidas en Panamá se contribuyó con la provisión de agua potable y saneamiento básico, se donaron kits de higiene para las familias, para las mujeres y para los bebés, y otros implementos de bioseguridad para protegerse contra el coronavirus. De igual modo, se entregaron bolsas de comidas para adultos y para los bebés. También, se entregaron carpas multipropósitos, refugios provisionales y unidades habitacionales temporales con capacidad para seis personas. Por otro lado, se trabajó coordinadamente para la traducción a idioma creole y otros, de material informativo sobre prevención ante el coronavirus para la población migrante.

También se acompañó al Gobierno de Panamá para garantizar que las madres, bebés y mujeres en período de gestación recibieran la atención oportuna. Por otro lado, se revisó la Norma Técnica de Salud e implementaron el proyecto de Salud y Migración para mejorar el acceso a la atención primaria en salud de las personas migrantes y personas de las comunidades de acogida y se capacitó a 30 funcionarios del Servicio Nacional de Fronteras (SENAFRONT) sobre temas relacionados con el manejo de personas viviendo con VIH en contextos de movilidad humana.

Gobernanza, Diálogo y Participación Social. El SNU acompañó al país para lograr una gobernanza participativa con instituciones nacionales y locales fuertes, eficaces, transparentes e inclusivas que trabajen y provean servicios a la población que garantice sus derechos humanos a nivel nacional sin ningún tipo de exclusión. El objetivo es garantizar que nadie se quede atrás. Trabajamos junto a las contrapartes nacionales para lograr una protección inclusiva e integral de derechos con enfoque en la prevención y atención de todas las formas de violencia y discriminación ya sea por género, ciclo de vida, etnia y/o personas que se encuentren en alguna condición de vulnerabilidad, incluido los mecanismos de prevención de todos los tipos de violencia y avanzar para lograr la igualdad de género



Foto ©CINU Panama

La protección inclusiva e integral de los derechos humanos y la atención para prevenir todas las formas de violencia y discriminación fue un área ampliamente trabajada durante la pandemia por el SNU y en la que diversas agencias, fondos y programas integraron esfuerzos para atender las necesidades emergentes por la pandemia, incluyendo la atención a la población migrante y refugiada.

A través del PNUD, las Naciones Unidas brindó asistencia técnica para el desarrollo de capacidades y el fortalecimiento de diversas instituciones nacionales y gobiernos locales en estas se encuentran apoyo al MINGOB, MITRADEL, MEF, MIDES, MIAMBIENTE, MIRE, MICI, ACP, AMPYME, INADEH, INAMU, entre otras instituciones. Entre los apoyos técnicos más relevantes se puede mencionar el acompañamiento técnico al Plan Colmena, Informe Voluntario Nacional de los ODS, acompañamiento a diversas instituciones de gobierno para obtener la certificación del Sello de Igualdad de género para el sector público, modernización de la gestión ambiental, incluyendo la creación del Sistema Nacional de Estadísticas Ambientales, acompañamiento para la transversalización de los ODS a nivel territorial,

entre otros aportes técnicos relevantes para fortalecer la institucionalidad y la gobernanza del país.

UNODC también acompañó procesos de fortalecimiento de capacidades a más de 75 instituciones del sector público y privado, especialmente, operadores del sistema de justicia entre estos fiscales, jueces de Garantía, de Cumplimiento, Tribunal de Juicio, magistrados y mediadores y policías, en temas como, blanqueo de capitales como herramienta facilitadora del narcotráfico, crimen organizado en las mujeres, cooperación judicial internacional en el tráfico ilícito de drogas y crimen organizado, recuperación de activos del del narcotráfico, crimen organizado y corrupción.

De igual modo, ONU MUJERES y OACNUDH ofrecieron asistencia técnica para la realización de la consulta con la sociedad civil, convocada por el MIRE con participación de 60 representantes de organizaciones de mujeres en las que se analizaron los avances y los desafíos en las políticas, programas y proyectos para garantizar los derechos de las mujeres.

ACNUR y UNFPA trabajaron en la coordinación y disseminación de información sobre protección, mitigación de riesgos y prevención de Violencia Basada en Género y su afectación a solicitantes de asilo y personas refugiadas a través del Sub Grupo de Trabajo de Violencia Sexual y Basada en Género en el que participan también organizaciones de la sociedad civil, ONPAR, SENNIAT e INAMU. Asimismo, se trabajó en una Guía de Servicios para la Ruta de atención de violencia sexual basada en género.

Durante el 2020, para garantizar la salud sexual y reproductiva de las mujeres jóvenes y abordar las causas que permitan reducir el embarazo en adolescentes, UNFPA acompañó técnicamente en el fortalecimiento de las capacidades nacionales y subnacionales para diseñar e implementar programas que aborden los determinantes de la salud sexual y reproductiva de los adolescentes y los jóvenes, y que sean partícipes de las decisiones que les afecten en su desarrollo. De acuerdo con las estadísticas nacionales, en Panamá en 2019 se registraron más de 9,000 casos de embarazo en mujeres adolescentes, siendo la Comarca Ngäbe Buglé la que registra la tasa de incidencia más alta.

UNICEF apoyó al MINSA en la revisión de una guía que permitió identificar alteraciones en el desarrollo de la salud en niños menores de tres años, y apoyó al MIDES con capacitación a maestros preescolares, en la gestión de riesgos.

La OIT participó y acompañó técnicamente la mesa tripartita de diálogo por la Economía y Desarrollo Laboral que tenía como objetivo identificar las acciones que permitieran afrontar el impacto de la pandemia en el sector laboral. Esta mesa tripartita generó 23 acuerdos y algunos de estos se transformaron en leyes y decretos. Asimismo, como parte de uno de los acuerdos de la mesa tripartita se conformó una comisión para la reglamentación de la Ley del Teletrabajo.

En materia de fortalecimiento de los procesos de participación ciudadana, PNUD facilitó más de 12 diálogos y consultas para la prevención y gestión de conflictos y la construcción de acuerdos nacionales tales como: Comisión Reformas Educación-COPEME; Sistema de Salud- Comisión de Alto Nivel; Políticas Ambientales, Plan Nacional de Seguridad Hídrica - Consejo Nacional de Agua (CONAGUA); entre otros.

La asistencia técnica de UNOPS para la mejora de la capacidad de gestión estuvo enfocada en la creación de la Unidad y funcionamiento de la Coordinadora de Infraestructura Pública (UCIP) para mejorar la capacidad de ejecución de proyectos de infraestructura pública en el Estado; mejorar la eficiencia en la asignación de recursos; y el mejoramiento de la capacidad de gestión de privados de libertad en el Centro Penitenciario de La Joya y Changuinola para que sea habitable, segura y se garanticen los derechos de los privados de libertad.

En el 2020, se redoblaron esfuerzos para continuar fortaleciendo las capacidades de las instituciones que trabajan con la población migrante y refugiada. Tanto ACNUR como OIM trabajaron para fortalecer el conocimiento sobre los derechos de las personas refugiadas y solicitantes de asilo, mientras que también se trabajó con el personal del Servicio Nacional de Migración, Servicio Nacional de Fronteras, SINAPROC, entre otras sobre el manejo de los albergues de personas migrantes en las fronteras de Panamá. Estas sesiones de fortalecimiento de capacidades alcanzaron a más de 400 personas de las diversas instituciones.

Durante el 2020, ACNUR y OIM continuaron impulsando y reforzando acciones para la promoción de la coexistencia pacífica en Panamá a través de la iniciativa Somos Lo Mismo mediante la realización de actividades comunitarias, culturales y musicales para fomentar la solidaridad y la integración entre nacionales, refugiados y migrantes que conviven en Panamá.

UNESCO brindó asistencia técnica al nuevo Ministerio de Cultura en ámbitos como el fortalecimiento de capacidades en derechos culturales y Convenciones de Cultura; fortalecimiento institucional del sector cultura mediante la implementación del Programa Nacional de Economía Creativa "Crea en Panamá 2030", con financiamiento del Programa de cooperación UE/UNESCO para la gobernanza cultural en países en desarrollo; y fortalecimiento de las capacidades culturales y empresariales de mujeres artesanas de Panamá.

El Grupo de Género de las Naciones Unidas en Panamá abogó y trabajó con las autoridades nacionales durante las primeras semanas de las restricciones de movilidad para la habilitación de líneas de atención y denuncia online y telefónicas para las mujeres víctimas de violencia. De igual modo, se elaboró un análisis sobre el impacto del COVID-19 en las mujeres. Desde el Sistema de la ONU se siguió acompañando técnicamente en el fortalecimiento de políticas públicas y sociales para la prevención de la violencia contra las niñas, las adolescentes y las mujeres.

Empatía de la gente y atención institucional para ellas



¿Por qué no grité? Se lo pregunta hoy, Sandra, una sobreviviente. La primera vez que intentó salir de casa por ayuda, él la jaló por el pelo. La segunda vez logró salir, pero él volvió a arrastrarla dentro. Ella le dijo: “si me sigues pegando, voy a gritar”, pero nunca gritó.

Ana se quedó por 20 años. Tenía miedo. Creía que una mujer con hijos no tenía derecho a rehacer su vida con otra persona. Desde los 5 años, María recuerda que su papá abusaba de su mamá. Día de la Madre, puños. Navidad, puños. “Nunca fui esa niña feliz”. Debieron pasar 24 años para que su mamá lo dejara. ¿Por qué no lo hizo el primer día que la golpeó? se pregunta aún María.

La violencia doméstica es un hecho tan frecuente como incomprendido, sobre todo para quienes la observan desde fuera. Para la mujer, salir de ese lugar doloroso no es fácil. Hablar de lo sucedido tampoco. Sin embargo, voluntarias sobrevivientes escribieron sus testimonios para colaborar en la creación de la campaña Letras contra la violencia, porque no quieren que otras experimenten lo que ellas vivieron.

¿Por qué no grité? ¿Por qué me quedé? ¿Por qué mi mamá no se fue? Son preguntas que perduran en la mente de las sobrevivientes de violencia. Algunas se responden a sí mismas: “por mis hijos”, “por el sustento económico” y “por el qué dirán”.

Si intentamos responder a estos ‘por qué’ sin el análisis y el conocimiento de expertos lo más probable es que pongamos sobre los hombros de la víctima la responsabilidad de lo ocurrido, lo que dificulta romper el ciclo. Hace falta un cambio cultural en las relaciones de poder entre hombre y mujer, y promover que tengan acceso a las instituciones donde puedan recibir ayuda, así como fortalecerles con recursos y al personal técnico a esas instituciones.

Fuente: UNFPA Panamá/ Letras Contra La Violencia

Grupo de Género: ACNUR, FAO, OACNUDH, OIM, OIT, ONU MUJERES, ONUSIDA, OPS/OMS, PNUD, PNUMA, UNFPA, UNICEF, UNOPS.

Sostenibilidad Ambiental y Crecimiento Inclusivo. Trabajamos con las contrapartes nacionales en el diseño y desarrollo de políticas públicas para mejorar la capacidad de adaptación y mitigación del cambio climático, proteger la biodiversidad, y reducir el riesgo a desastres con enfoque de género, tomando en cuenta el ciclo de vida de las personas, su interculturalidad y garantizando siempre los derechos humanos.



Foto ©PNUD Panamá/Preparación de Viveros

A pesar de los desafíos impuestos por la pandemia en materia de salud y de protección social, el Sistema de las Naciones Unidas, a través de sus diversas agencias, fondos y programas continuó trabajando en políticas públicas y estrategias para mejorar la capacidad del país en la adaptación al cambio climático, la protección de la biodiversidad y reducir el riesgo a desastres. El Equipo de País, a través de CEPAL, FAO, FIDA, PNUD, UNDRR, PNUMA apoyan al país en temas de descentralización, pueblos indígenas, agua, energía, bosques, cambio climático y pesca sostenible,

Durante el 2020, más de 10 estrategias y documentos de políticas fueron formuladas con el apoyo técnico del PNUD en temas de descentralización, salud, educación, pueblos indígenas, agua, energía, Panamá visión 2030 desde la Concertación Nacional, bosques y cambio climático a través de REDD+ Panamá, pesca sostenible, Estrategia de Biodiversidad. Muchas de estas políticas son implementadas a través de proyectos liderados por el PNUD. Entre éstas Panamá visión 2030, proyecto de manejo integrado de la Cuenca del Canal de Panamá y Manejo Integrado de la Cuenca de Río Indio.

También el PNUD trabaja con el MINSA en el Fortalecimiento de la Unidad de Ozono, Convenio de Minamata, en el Plan de gestión para la eliminación de Hidroclorofluorocarbonos (HCFC) en Panamá, Etapa II (refrigerantes y espumas) y brinda apoyo en la revisión y actualización del Plan de Implementación Nacional sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP)", todos estos contaminantes que deterioran la capa de ozono.

En esta área destaca el apoyo de CEPAL en la asistencia técnica en inversión pública para la reducción del riesgo de desastres y adaptación sostenible e incluyente al cambio climático en Panamá mediante guías metodológicas que cuentan con herramientas para la reducción del riesgo de desastres y respuesta al cambio climático en la inversión pública.

También se fortaleció las capacidades de los formuladores y evaluadores de proyectos de inversión y en los entes supervisores del MEF, MIAMBIENTE y SINAPROC, entre otros.

De igual modo, se apoyó en la preparación de la Estrategia Energética 2030 de los países del SICA y Asistencia técnica al Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC).

El PNUMA apoyó la propuesta para la formulación del Plan Nacional de adaptación y opciones de movilidad eléctrica, asesoramiento sobre las condiciones habilitantes para mercado de energía solar térmica, fortalecimiento en indicadores ambientales, medidas de adaptación basada en ecosistemas en Corredor Seco y Fortalecimiento en indicadores ambientales y conectividad de ecosistemas y conservación del jaguar. De igual modo, acompañó con el desarrollo de la Estrategia de Recuperación post COVID-19 verde.

FAO implementó durante el 2020, el proyecto de ampliación del manejo sostenible de la tierra y la restauración de paisajes productivos en cuencas hidrográficas para la implementación de las metas nacionales de Neutralidad de la Degradación de la tierra (NDT) en Panamá. De igual modo, se apoyó el desarrollo del proyecto para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en las Comarcas Noble Bugle y Emberá que benefició a 2600 familias.

Las acciones mencionadas con anterioridad también son complementarias al trabajo que realizó el FIDA en temas de desarrollo rural inclusivo con las poblaciones indígenas, mujeres rurales emprendedoras, juventud rural como son la Política de Estado del Sector Agropecuario, el Proyecto de Restauración de la Cobertura Boscosa y que serán continuadas con un nuevo proyecto de innovación agropecuaria que se encuentra en proceso de preparación preliminar.

Con el objetivo de fortalecer la generación de estadísticas en materia de Medio Ambiente y Cambio Climática, CEPAL, PNUMA y UNDRR brindaron asistencia técnica para fortalecer el sistema de información geográfico, la valoración del impacto de desastres, y estadísticas e indicadores ambientales y se incluyó un módulo para análisis probabilístico de riesgo y el análisis costo beneficio de proyectos de inversión en inversión pública para la reducción del riesgo de desastres y adaptación sostenible.

Educando a toda la comunidad

Para llevar garrafrones de agua a Isla Tigre, una comunidad indígena de la Comarca Guna Yala, hace falta recorrer más de dos horas en lancha desde el territorio continental de Panamá. Hasta hace poco, esa era la única manera en que los 900 habitantes de la isla podían tener acceso a agua potable. Esta dificultad, aunada a las sequías que suelen prolongarse durante dos meses y medio, ponía en riesgo la seguridad alimentaria y nutricional de la población.

Los sistemas de captación de agua de lluvia (SCALL) son una tecnología adaptable a zonas urbanas y rurales que permite interceptar, recolectar y almacenar agua de lluvia para su posterior aprovechamiento. En el marco de "Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO", se han implementado intervenciones para la construcción de un total de siete SCALL en seis países de Mesoamérica. Uno de ellos se encuentra en Isla Tigre.

Babiliano Almillante, quien vive y trabaja como educador en Isla Tigre, cuenta sobre la desconfianza que se sentía entre la comunidad con respecto a la implementación de este sistema.

Desde la escuela trabajaron duro en el proyecto y en la sensibilización de la comunidad para lograr que se involucrara en la construcción del sistema de captación de agua de lluvia y lo hiciera suyo.

Hoy en día los habitantes de la isla son conscientes de las ventajas y bondades que el sistema supone, pues el SCALL ha conseguido mejorar sustancialmente la salud y la calidad de vida de la población, al tiempo que reduce su vulnerabilidad y dependencia de la importación de agua embotellada. Además, toda la comunidad fue capacitada para poder mantener el sistema.

"La educación no puede quedarse solamente en la escuela, por eso trabajamos tan duro para formar a nuestros jóvenes. Tenemos que movernos como comunidad, y ahora sabemos cómo asegurar el funcionamiento del sistema, para seguir teniendo agua de calidad para nosotros y nuestras familias."

Fuente: AMEXCID-FAO

2.3. Alianzas y financiación para la Agenda 2030



La Agenda 2030 ha requerido de un proceso de aceleración que ha impulsado acciones del Equipo de las Naciones Unidas en Panamá para incidir de manera asertiva en la toma de decisiones de las autoridades y la formulación de políticas públicas más sólidas y consonas con la atención de los grupos poblaciones menos favorecidas.

El equipo de las Naciones Unidas en el país trabajó en colaboración con el gobierno para identificar soluciones integrales e innovadoras en el desarrollo de infraestructuras con enfoque de desarrollo humano. Entre una de estas colaboraciones se encuentra la evaluación técnica de los 25 centros penitenciarios del país. El propósito fue analizar las capacidades instaladas y el manejo de la población penitenciaria. Esta evaluación es un documento guía y de referencia para las instituciones de gobierno relacionadas en el manejo de los centros penitenciarios del país.

A fin de complementar la evaluación y en apoyo a los Ministerios de Seguridad y Gobierno, el SNU realizó la construcción de un pabellón con capacidad de atención para 600 privados de libertad bajo las reglas y principios Mandela. Este pabellón es un modelaje que será implementado en las siguientes adecuaciones y construcciones dentro del sistema penitenciario de Panamá.

La inversión fue por 5 millones de dólares y fue implementado a través de UNOPS y PNUD con financiamiento del Ministerio de Gobierno. Esta alianza ha permitido el desarrollo de capacidades en atención a los mandatos y la promoción del respeto de los derechos humanos de todas las personas privado/as de libertad.

De igual modo, se realizó un análisis con el Equipo de País sobre las ventajas comparativas y capacidades internas para gestión y fortalecimiento de las alianzas en la que también se identificó coincidencias y fortalezas que generan valor agregado. La identificación de estas ventajas y capacidades fueron clave para atender los desafíos de las emergencias sanitarias y humanitaria producto de las inundaciones causadas por los huracanes IOTA y ETA y la crisis por el SARV-COV-19.

En atención a las solicitudes de apoyo por las emergencias en el país, el SNU en Panamá demostró capacidad de respuesta eficiente e integrada brindando insumos y acompañamiento técnico para atender las emergencias.

En las intervenciones por el COVID-19 se gestionaron insumos de bioseguridad para el personal en el primer frente de atención y paralelamente el SNU apoyó en el manejo de las personas que se encuentran en las estaciones de recepción migratoria, brindó apoyo en los servicios de atención maternal en áreas de difícil acceso, trabajaba con los socios para el desarrollo en la búsqueda de alternativas para no afectar el proceso de aprendizaje de los estudiantes en Panamá y se brindaron insumos para la toma de decisiones a través de estudios de Impacto socioeconómico por el COVID-19 y un estudio complementario enfocado en género.

Apoyamos de manera integral las solicitudes del Estado para la respuesta a los impactos de los huracanes IOTA y ETA, ya que se proveyeron insumos de alimentación, aseo personal, bioseguridad entre otros, al tiempo que se brindó a través de UNICEF acompañamiento para el manejo de los niños y niñas en los albergues temporales.

La confianza depositada por los socios para el desarrollo permitió al SNU brindar respuesta rápida multinivel y multisectorial.

A través de alianza con el Ministerio de Desarrollo Social, se brindó asistencia técnica para la construcción del Primer Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), en Panamá que ayudó a focalizar geográficamente, las áreas y dimensiones más vulnerables del país. El IPM, ha sido el instrumento principal para la focalización de los corregimientos que requieren intervención a través del Plan Colmena. Se puede considerar al Plan Colmena como un acelerador de la Agenda 2030 que trabaja de la mano con las autoridades locales en la búsqueda de soluciones para la atención de las necesidades más apremiantes para la población vulnerable tales como acceso al agua limpia, viviendas dignas, servicios de salud incluyentes, sistemas robustos de educación, infraestructura vial.



En estrecha asociación con el Gobierno y el Banco Interamericano para el Desarrollo, el Equipo de País de las Naciones Unidas en Panamá, como parte de los esfuerzos para alcanzar los objetivos 1 y 2 Pobreza y Hambre Cero brindó acompañamiento técnico en el diseño e implementación del Programa Estudiar sin Hambre el cual promueve una alimentación nutritiva y saludable.

El programa Estudiar Sin Hambre generará un impacto positivo en la vida de más de 300 mil estudiantes.

Los esfuerzos permitieron avanzar con el Programa aún con las escuelas cerradas, ya que se provisionó a los centros escolares con infraestructura adecuada en los comedores y cocinas para el retorno a clases.

Este programa impactará positivamente a 300 mil estudiantes a través de la intervención en 1,700 escuelas públicas en todo el país.

El Programa Estudiar Sin Hambre forma parte del Plan Colmena, lo que potencia las alianzas de la ONU y promueve acciones más cohesionada y armonizada con las necesidades del país.

En el 2021, el Sistema de las Naciones Unidas en Panamá continuará su compromiso de promover el establecimiento de relaciones con el gobierno, el sector privado, las instituciones financieras internacionales, el sector académico y la sociedad civil para generar resultados con enfoque sistémicos y que promuevan la aceleración de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible para no dejar a nadie atrás.



©FAO/Jorge Mahecha

ONU Panamá: trabajo integrado coherencia, efectividad y eficiencia en entrega de la ayuda humanitaria



Para la región de América Latina y el Caribe, noviembre dejó una estela de daños y dolor tras el paso de los huracanes ETA y IOTA, afectando directa e indirectamente a 5.2 millones de personas en 9 países de América Latina.

En Panamá, mientras la población panameña seguía luchando para afrontar la pandemia del COVID-19, las intensas lluvias generadas por el desplazamiento del huracán ETA ocasionaban desbordamientos de ríos, deslaves y derrumbes en varios puntos del país, siendo la región norte la más afectada, entre éstas las provincias de Chiriquí, Bocas del Toro y la Comarca indígena Nágbe Buglé.

La semana siguiente mientras aún se atendía la emergencia, el huracán IOTA generó fuertes lluvias afectando, en esta ocasión con más intensidad, a la población que vive en la provincia del Darién, en la región fronteriza con Colombia.

Los huracanes ETA y IOTA no tocaron suelo panameño, pero la huella de dolor y la destrucción fue amplia.

Se perdieron decenas de vidas humanas, miles de personas perdieron sus hogares, diversos caminos de producción quedaron intransitables, varios acueductos de agua potable comunitarios quedaron dañados y el sector agrícola registró grandes pérdidas económicas.

En Panamá, las imágenes eran desoladoras, pero los rescates llenaron de esperanza a la población panameña, mientras las autoridades rápidamente activaron los protocolos de rescate y atención a las comunidades y regiones más afectadas, especialmente, a las personas y familias, muchos con niños y niñas pequeños que han tenido que abandonar sus tierras y sus hogares, para ser reubicados en albergues temporales.

La ONU apoyó los esfuerzos del Gobierno de Panamá, a través de agencias, fondos y programas como ACNUR, FAO, ONU Mujeres, OIM, PNUD, UNOPS y UNICEF que realizaron entregas de diversos insumos y productos de primera necesidad para atender la emergencia. El SNU movilizó donaciones por un monto aproximado de 72,000 dólares.

2.5. Evaluaciones y lecciones aprendidas



En 2019, cuarto año de implementación del UNDAF, se realizó una evaluación sobre las áreas de relevancia, eficacia, efectividad y sostenibilidad del marco de asistencia.

La información recolectada con métodos cualitativos y cuantitativos permitió sistematizar los resultados obtenidos y las lecciones aprendidas insumo necesario para diseñar el nuevo Marco de Cooperación 2021-2024, hacia la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El Equipo de País de las Naciones Unidas recibió las recomendaciones de la evaluación del MANUD, en particular el llamado a reflexionar sobre el proceso de construcción e implementación del marco de cooperación del Sistema de Naciones Unidas, para que el mismo sea la referencia principal de la visión y planificación estratégica en el periodo 2021-2025.

Después de la evaluación del UNDAF, las recomendaciones adoptadas por el UNCT son las siguientes:

1. El UNCT promoverá una plataforma en la que el nuevo marco de cooperación se desarrolle mediante un proceso participativo, que favorezca la integración de todos los actores claves.
2. El UNCT concuerda con asegurar mayor transversalización y apropiación de los enfoques de Género, Derechos Humanos, sostenibilidad ambiental y resiliencia Marco de Cooperación de Desarrollo Sostenible de la ONU en Panamá (UNSDCF) para el período de 2021 al 2025.
3. El UNCT promoverá los mecanismos y procesos de seguimiento, financiamiento, coordinación, comunicación y operaciones conjuntos, derivándolos desde el marco de resultados del UNSDCF, para agilizar la implementación, reducir los costos de transacción y aumentar la eficiencia del SNU

Durante el 2020, el UNCT promovió los procesos participativos, favoreciendo la integración de todos los actores claves.

De igual modo, se desarrollaron talleres para asegurar la transversalización de los enfoques de Género, Derechos Humanos, sostenibilidad ambiental y resiliencia en el nuevo marco de cooperación (UNSDCF) 2021-2025.

Las recomendaciones que se trabajaran en el 2021 están relacionadas con el desarrollo del plan de

trabajo conjunto y su seguimiento del nuevo marco de cooperación UNSDCF 2021-2025 y la estimación del costo del desarrollo en Panamá

Otras de las recomendaciones de la evaluación que fueron aceptadas y se desarrollaron acciones para su cumplimiento fueron:

Identificar las áreas de mayor sensibilidad y riesgo político y buscar alianzas para la planificación efectiva, construir propuestas alternativas y asegurar continuidad de las acciones.

Fortalecer los mecanismos de seguimiento, análisis de riesgos y supuestos en estrecha coordinación con los principales actores.

Sintonizar los mecanismos y procesos de seguimiento, financiamiento, coordinación, comunicación y operaciones desde la OCR derivándolos desde el marco de resultados del UNSDCF, para agilizar la implementación, reducir los costos de transacción y aumentar la eficiencia del SNU.

Considerar la comunicación como una herramienta de desarrollo y repensar la estrategia de comunicación en función de quién y para quién se comunica desde el/la Coordinador/a Residente hasta los grupos de resultados y temáticos



Foto ©PNUD Panama

2.6. Panorama financiero y de movilización de recursos

El 2020 debido a la emergencia por el SAR-COV-19, el SNU se vio obligado a reasignar recursos y reprogramar acciones para responder adecuadamente a las necesidades existentes. Se estima que durante el 2020, se implementó 21,418,330 dólares dedicados al UNDAF.

El UNCT logró acercamientos y relación con socios financieros internacionales (BCEI, BID, BM), con organismos multilaterales de cooperación (socios como la Unión Europea, AECID, entre otros), e instancias gubernamentales como la Dirección de Cooperación Técnica Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y otras instancias gubernamentales.

Alrededor de 21,418,830 dólares fueron implementados en el 2020, a través del UNDAF.

A través del financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo se implementaron proyectos, tales como el de Mejoramiento de la Eficiencia y la Calidad del Sector Educativo por un monto de 1,140,973 dólares con la asistencia técnica del PNUD; de igual manera, el proyecto sobre innovación tecnológica para garantizar acceso al agua en la Comarca Ngäbe Buglé, a través de FAO, por un monto de 1,015,000 dólares.

Por parte del Banco Mundial se contó con recursos por un monto de 700,000 dólares para la implementación del Programa de Apoyo de Cohesión Social para impulsar crecimiento inclusivo desarrollado a través de FAO.

Panamá en su carácter de país de renta alta no siempre califica para beneficiarse de recursos financieros por lo que el apoyo de socios para el desarrollo han sido clave para atender los nuevos desafíos del 2020.

El Plan de Respuesta Socioeconómica contemplaba acciones por 26 millones de dólares a ser implementados entre junio 2020 y diciembre 2021 y a diciembre 2020 se movilaron recursos por 3,6 millones de dólares por parte de donantes.

De igual modo, con el apoyo del CINU se gestionaron alianzas con medios de comunicación, incluyendo radio, televisión y otros socios del sector privado que permitieron lanzar la campaña educativa Ser Solidario Es para promover medidas de prevención contra el COVID-19.

El UNCT durante el 2020 acompañó esfuerzos para fortalecer el fomento de las alianzas estratégicas con el propósito de sentar bases sólidas para movilizar recursos y alianzas para la implementación del Marco de Cooperación 2021-2025 con instituciones multilaterales, financieras, y potenciando los espacios e intercambios de colaboración con el sector privado.

Capítulo 4.

Acciones clave del UNCT para el 2021



Foto ©CINU Panama

Acciones clave en 2021

El Equipo de País de las Naciones Unidas inicia su nuevo marco de cooperación 2021-2025 a un año del inicio de la pandemia con el objetivo de evitar retrocesos en los logros de desarrollo sostenible y avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030, respetando el principio de no dejar a nadie atrás.

Este instrumento de planificación muestra la voluntad de trabajar de manera integrada y aprovechar las fortalezas de todos los actores y sectores.

Durante los próximos cinco años, el SNU en Panamá acompañará al Gobierno para reducir las desigualdades sociales, económicas y territoriales existentes en el país.

Acompañará los esfuerzos permanentes para avanzar en las metas de los ODS, con el compromiso de “no dejar a nadie atrás”, para que todas las personas, - sobre todo las más rezagadas-, puedan ejercer y realizar sus derechos humanos, tener acceso a servicios sociales y de protección de calidad, acceso a la justicia, vivir en paz y libres de todas las formas de violencia, incluida la Violencia Basada en Género, con instituciones transparentes, fuertes y resilientes para lograr un desarrollo sostenible y respetuoso del medio ambiente, tanto para las presentes como las futuras generaciones.

Durante 2021, el SNU continuará apoyando al país en su proceso de reactivación inclusiva que permitan reducir la pobreza y las brechas de desigualdad, mientras que se genera bienestar.

A final del 2020, el UNCT presentó una propuesta a la 4ta. ronda de financiación la Alianza de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (UNPRPD por sus siglas en inglés) cuyo objetivo central es promover la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CRPD), y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), inclusivos de las personas con discapacidad.

Esta propuesta presentada por el UNCT Panamá fue seleccionada para implementar una primera fase que incluye la realización de un análisis de situación, un taller de inducción y la elaboración de la propuesta final.

Para esta primera fase se recibieron 100,000 dólares y tras la elaboración de la propuesta final se espera recibir el resto del financiamiento hasta completar el presupuesto total de 400,000 dólares.

Este se convierte en el primer programa conjunto (joint programming) del SNU en Panamá en los últimos 10 años, y que será implementado durante el 2021.

Lista de acrónimos

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

ACP: Autoridad del Canal de Panamá.

AMPYME: Autoridad de la Micro Pequeña y Mediana Empresa

AMUPA: Asociación de Municipios de Panamá.

ANATI: Autoridad Nacional de Administración de Tierras.

BHN: Banco Hipotecario Nacional.

BM: Banco Mundial.

BID: Banco Interamericano de Desarrollo.

CEDAW: Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las Mujeres

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CINU: Centro de Información de las Naciones Unidas

CONAMUIP: Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá.

ERM: Estación de Recepción de Migrantes.

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

FIDA: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

Grupo de Movilidad Humana: Está compuesto por agencias, fondos y programas de la ONU que trabajan con los movimientos de personas mixtos. Está liderado por ACNUR y OIM

Grupo de Género: Está compuesto por agencias, fondos y programas de la ONU que trabajan integradamente todos los temas de género. Está liderado por ONU Mujeres.

IAEA: Organismo Internacional de Energía Atómica

INADEH: Instituto Nacional de Formación Profesional y Capacitación para el Desarrollo Humano.

INAMU: Instituto Nacional de la Mujer.

IPM: Índice de pobreza multidimensional.

ISJUP: Instituto Superior de la Judicatura.

MEDUCA: Ministerio de Educación.

MEF: Ministerio de Economía y Finanzas.

MIAMBIENTE: Ministerio de Ambiente.

MICI: Ministerio de Comercio e Industrias.

MIDES: Ministerio de Desarrollo Social.

MINSEG: Ministerio de Seguridad Pública.

MINGOB: Ministerio de Gobierno.

MIRE: Ministerio de Relaciones Exteriores.

MINSA: Ministerio de Salud.

MITRADEL: Ministerio de Trabajo y Desarrollo Social.

MOP:	Ministerio de Obras Públicas.	SENAFRONT:	Servicio Nacional de Fronteras
MUPA:	Municipio de Panamá.	SNM:	Servicio Nacional de Migración.
OACNUDH:	La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos	SIGOB:	Sistemas de Gestión de Gobernabilidad
OCHA:	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios	SINAPROC:	Sistema Nacional de Protección Civil.
ODS:	Objetivos de Desarrollo Sostenible	SNU:	Sistema de las Naciones Unidas.
OIM:	Organización Internacional para las Migraciones	SUMARSE:	Organización de Responsabilidad Social Empresarial en Panamá.
OIT:	Organización Internacional del Trabajo	UNACHI:	Universidad Autónoma de Chiriquí.
OPS/OMS:	Organización Panamericana de la Salud.	UNCT:	Equipo de país de las Naciones Unidas
ONUSIDA:	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida	UNDAF:	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
ONPAR:	Oficina Nacional para la Atención de Refugiados.	UNDRR:	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Riesgo de Desastres
ONUDI:	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.	UNESCO:	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
PMA:	Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas	UNFPA:	Fondo de Población de las Naciones Unidas.
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	UNICEF:	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
PNUMA:	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.	UNODC:	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
PROBISIDA:	Fundación Pro-Bienestar y Dignidad de las Personas Afectadas por el VIH/SIDA.	UNOPS:	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos.
SENNIAF:	Secretaría Nacional de la Niñez, Adolescencia y Familia.		

REPORTE DE RESULTADOS 2020



NACIONES UNIDAS
PANAMÁ

.....

MARZO 2021



OFICINA DE
COORDINACIÓN DEL
DESARROLLO DE LAS
NACIONES UNIDAS
.....



**DÉCADA
DE
ACCIÓN**

Medios digitales:
Página web: <https://panama.un.org/>
Twitter: @ONUPanama
Facebook: ONUPanama
Instagram: ONUPanama
YouTube: ONUPanama